

COMPARACION DE DION Y BRUTO.

Siendo muchos los bienes de todo género que en estos dos varones se acumularon, el que puede contarse por primero, que es haber llegado á ser grandes de pequeños principios, esto sobresale mas en Dion, porque no tuvo quien con él concurriese, como tuvo Bruto á Casio; el cual aunque en la virtud y la opinion no le era comparable, en valor, pericia y hazañas no puso para la guerra menor parte; y aun algunos á él es á quien atribuyen el principio de la empresa, diciendo haber sido autor é instigador del pensamiento contra César respecto de Bruto, que por sí á nada se movía. Dion así como las armas, las naves y las tropas, igualmente parece que puso por sí mismo solo, los amigos y los colaboradores de la obra. Ni allegó tampoco Dion como Bruto riqueza y poder de los negocios mismos y de la guerra, sino que impendió en la guerra su riqueza propia, consagrando á la libertad de sus conciudadanos los medios que tuvo para subsistir en su destierro. Además Bruto y Casio echados de Roma, no siéndoles dado permanecer en reposo, cuando ya eran perseguidos como reos de pena capital, por necesidad recurrieron á la guerra, y confiando sus personas á las armas, mas puede decirse que se expusieron á los peligros por sí mismos, que por sus conciudadanos; pero Dion, pasando en el destierro una vida mas exenta y placentera que el tirano que le desterraba, voluntariamente abrazó el peligro por salvar á la Sicilia.

No era tampoco igual beneficio que redimir á los Siracusanos de Dionisio, el libertar de César, á los Romanos, porque aquel ni siquiera negaba que era tirano, y llenaba la Sicilia de infinitos males; pero el imperio de César, si al formarse se hizo sentir á los que se le oponian, para los que ya le habian dado entrada y le estaban sometidos, no tenia de tiránico mas que el nombre y la idea, sin que se hubiese visto de él obra ninguna de crueldad ó tiranía, y antes hizo ver que siendo en el estado de las cosas necesaria la monarquía, fue dado por algun buen genio como el médico mas

suave y benigno. Así es que á César inmediatamente lo echó menos el pueblo romano, hasta el término de hacerse terrible é irreconciliable á los que le dieron muerte; y por el contrario, para Dion fue un grave cargo ante sus conciudadanos la evasión de Dionisio, y el no haber permitido violar el sepulcro del primer tirano.

En las mismas acciones de guerra Dion se mostró siempre un general irrepreensible, dirigiendo perfectamente las que él dispuso, y enmendando y corrigiendo las que otros habian desgraciado; cuando Bruto aun respecto del último combate en que se aventuró todo, parece que ni se arrojó á él con prudencia, ni encontró enmienda al descalabro; sino que luego perdió y abandonó toda esperanza, no tratando ni siquiera como Pompeyo de probar fortuna; y esto sin embargo de que aun le quedaban medios de confiar en las mismas armas, y de que con sus naves dominaba seguramente todo el mar. Lo que mas se ha reprendido en Bruto, que es el que habiendo debido la vida al favor de César, y salvado á cuantos quiso, siendo uno de sus amigos, preferido en los honores á muchos, hubiese puesto manos en su persona, esto ciertamente no habrá nadie que lo diga de Dion, sino mas bien lo contrario; pues siendo deudo de Dionisio, mientras se mantuvo en su amistad, dirigió y promovió sus intereses; pero despues de ser desterrado de su patria, ofendido en su mujer y privado de su patrimonio, tuvo ya manifiestas causas para una guerra justa y legítima. Pero esto en primer lugar ¿no puede convertirse y valer en sentido contrario? Porque lo que cede en la mayor alabanza de los hombres, que es el odio á la tiranía y la aversion á toda maldad, esto en nadie se vió mas claro ni con mayor pureza que en Bruto; pues no teniendo en particular nada por que quejarse de César, solo se expuso por la pública libertad; y Dion á no haber sido personalmente injuriado, no habria hecho la guerra, lo que aparece con mayor claridad de las cartas de Platon, por las que se ve que á Dionisio lo destruyó Dion arrojado de la tiranía, no retirándose él de ella. Mas, á Bruto fue el bien público el que le hizo amigo de Pompeyo y enemigo de César, poniendo siempre en sola la

justicia el término de su odio ó de su amor; pero Dion hizo muchas cosas en servicio de Dionisio, mientras este se puso en sus manos; y cuando desconfió de él, por enojo le movió la guerra. Por lo mismo no todos sus amigos tuvieron por cierto que no aseguraria y consolidaria para sí el imperio, destruido Dionisio, halagando á los ciudadanos con un nombre mas blando de tiranía; cuando en orden á Bruto, aun de boca de sus mismos enemigos se oía que de cuantos conjuraron contra César, él solo no se propuso desde el principio hasta el fin otro objeto que el de restituir á los Romanos su patrio y legítimo gobierno.

Aun sin esto el combate contra Dionisio no era lo mismo que el combate contra César, porque á Dionisio no habia ninguno aun de sus mas íntimos amigos que no lo despreciase, viéndole pasar la mayor parte del tiempo en beber, en el juego y en el trato con mujerzuelas; pero el meditar la ruina de César, y no asustarse del talento, del poder y de la fortuna de aquel cuyo nombre solo no dejaba dormir á los Reyes de los Partos y los Indios, era de una alma superior y dotada de tales alientos, que con ella nada pudiera el miedo. Por lo mismo con solo aparecerse Dion en la Sicilia, se rebelaron millares de millares contra Dionisio; cuando la gloria de César, aun despues de muerto, erigió á sus amigos, y su nombre al que le tomó, de un jóven sin medios lo elevó al punto á ser el primero de los Romanos, convirtiéndose luego en una especie de encanto contra la enemistad y el poder de Antonio. Si dijese alguno que Dion no expelió al tirano sino en fuerza de grandes y repetidos combates, habiendo dado Bruto muerte á César desarmado y sin guardias, esto mismo fue obra de una inteligencia suma y de una consumada pericia, sorprender cuando estaba sin armas y sin guardias á un hombre rodeado de tan inmenso poder; pues no le dió muerte súbitamente cayendo sobre él solo ó con pocos, sino habiendo concertado el plan mucho antes, y tratándolo con muchos, de los cuales ninguno le faltó; porque ó desde luego distinguió quiénes eran los de mas probidad, ó con ponerlos en la confianza los hizo virtuosos. Mas Dion, ó por falta de aquel discernimiento se confió á hombres malos, ó

con valerse de ellos los tornó malos de buenos que antes eran; y al varon prudente no está bien le suceda ni lo uno ni lo otro: así Platon le reprendió de haber elegido tales amigos, que al cabo le perdieron.

Finalmente, Dion en su muerte nadie encontró que volviera por él; y á Bruto, de sus enemigos Antonio le sepultó decorosamente, y César le conservó sus honores. Habia una estatua suya de bronce en Milan de la Galicia cisalpina; vióla tiempo despues César, hallando que era muy parecida y de bella ejecucion. Pasó adelante; pero luego parándose ante ella, hizo llamar á presencia de muchos á los magistrados, y les dijo habian faltado á las estipulaciones con que tomara su ciudad, teniendo dentro de ella á un enemigo suyo. Negáronlo al principio, como era natural, y despues se miraron unos á otros dudando por quién le diria; pero cuando volviéndose César hácia la estatua, y arrugando las cejas, les dijo: ¿Pues este, siendo mi enemigo, no está aquí colocado? entonces todavia se sobrecogieron mas, y callaron; y él sonriéndose, celebró á los Galos porque se conservaban fieles á sus amigos sin atender á la fortuna, y mandó que la estatua quedara en su puesto.

ARTAJERGES.

El primer Artajerges, distinguido entre todos por su bondad y magnanimidad, se llamó Longimano, porque tenia la mano derecha mas grande que la izquierda: fue hijo de Jerges. El segundo, cuya vida escribimos, se llamó Mnemon, y nació de hija de aquel; porque fueron cuatro los hijos de Darío y Parisatis: el mayor Artajerges, despues de este Giro, y los mas jóvenes Ostanes y Oxatres. Giro tomó del antiguo Giro el nombre, y aquel se dice que lo tomó del sol, porque los Persas al sol le llamaron Giro. Artajerges al principio se llamó Arsicas, aunque Dinon dice que se llamó Oartes; pero sin embargo de que Ctecias en lo general hinchió sus libros